

## DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

---

### Hch 4,32-35

Y de la muchedumbre de los creyentes el corazón era uno, y el alma una; y ninguno de ellos decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que todas las cosas les eran comunes.

Y con grande fortaleza daban los Apóstoles testimonio de la Resurrección de Jesucristo nuestro Señor; y había mucha gracia en todos ellos.

Y no había ninguno necesitado entre ellos. Porque cuantos poseían campos o casas, las vendían, y traían el precio de lo que vendían.

Y lo ponían a los pies de los Apóstoles y se repartía a cada uno según lo que había menester.



*Ornamentos blancos*

### Sal 117,2-4.16ab-18.22-24

Diga ahora Israel que es bueno:  
Porque para siempre es su misericordia.  
Diga ahora la casa de Aarón:  
Que su misericordia es para siempre.  
Digan ahora los que temen al Señor:  
Que su misericordia es para siempre.

La diestra del Señor hizo proezas:  
La diestra del Señor me ensalzó  
No moriré, mas viviré:  
Y contaré las obras del Señor.  
El Señor me castigó reciamente;  
Mas no me entregó a la muerte

La piedra que desecharon los constructores,  
esa ha sido puesta por cabeza de ángulo.  
Por el Señor ha sido hecho esto:  
Y es cosa maravillosa a nuestros ojos.  
Este es el día que hizo el Señor:  
Regocijémonos, y alegrémonos en él.

### 1Jn 5,1-6

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios. Y todo el que ama a aquel que le engendró ama también al que de él nació.

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, si amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.

Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y los mandamientos de él no son pesados.

Porque todo lo que nace de dios, vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios.

Este es Jesucristo, que vino por agua, y por sangre: no por agua tan solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, que Cristo es la verdad.

## **Jn 20,19-31**

Y como fue la tarde de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas, en donde se hallaban juntos los discípulos por miedo de los Judíos, vino Jesús, y se puso en medio, y les dijo: Paz a vosotros.

Y cuando esto hubo dicho, les mostró las manos y el costado. Y se gozaron los discípulos viendo al Señor.

Y otra vez les dijo: Paz a vosotros. Como el Padre me envió, así también yo os envío.

Y dichas estas palabras, sopló sobre ellos: y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

A los que perdonareis los pecados, perdonados les son; y a los que se los retuviereis, les son retenidos.

Pero Tomás, uno de los doce, que se llamaba Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

Y los otros discípulos le dijeron: Hemos visto al Señor. Más él les dijo: si no viere en sus manos la hendidura de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no lo creeré.

Y al cabo de ocho días estaban otra vez sus discípulos dentro, y Tomás con ellos: vino Jesús cerradas las puertas, y se puso en medio, y dijo: Paz a vosotros.

Y después dijo a Tomás: Mete aquí tu dedo, y mira mis manos, y da acá tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel.

Respondió Tomás, y le dijo: Señor mío, y Dios mío.

Jesús le dijo: porque me has visto, Tomás, has creído: Bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

Otros muchos milagros hizo también Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro.

Mas estos han sido escritos, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

### **Comentario breve:**

- ✚ Esta armonía que se describe en el libro de los Hechos de los Apóstoles es el Reino de Dios cuya cercanía anunciaba Jesús. Éste es el Evangelio (Buena Nueva) que Jesús nos manda creer. Y ésta es la levadura que fermenta toda la masa. Sin esto, todos los planes de pastoral son pura obra humana y, por lo tanto, nunca serán verdaderamente evangelizadores.
- ✚ Es el Señor quien lo hace. La fe no es ruptura de las leyes de la naturaleza, pero sí que es en cierto modo un milagro. La evangelización requiere el testimonio del creyente y la actitud receptiva de quien aún no lo es. Pero no basta el trabajo del primero, ni el deseo del segundo. La fe es enteramente obra de Dios.
- ✚ Amor a Dios, amor a los hermanos, cumplir los mandamientos. El amor a Dios y el amor al prójimo son inseparables y se sustentan el uno al otro. Y el amor se debe poner más en las obras que en las palabras.
- ✚ Los discípulos estaban reunidos el primer día de la semana (el domingo). A los ocho días, es decir al domingo siguiente, Jesús se les vuelve a aparecer. El Resucitado se hace presente en la Eucaristía, también hoy. Y dichosos los que crean sin haber visto. Dichosos nosotros.